

PUBLICIDAD

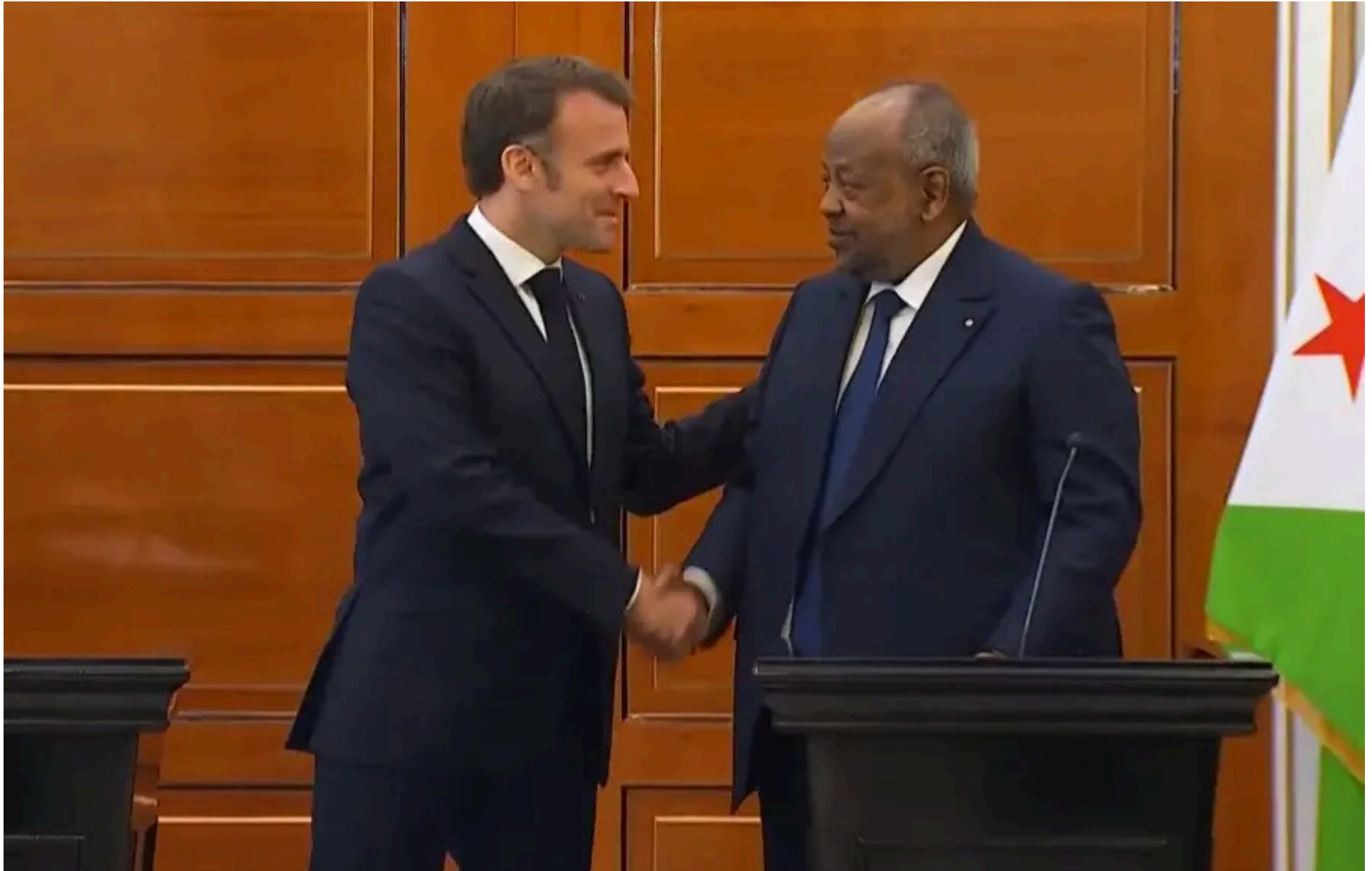
# Yibuti, el enclave estratégico donde chocan y conviven las grandes potencias

El país ha sabido convertir su posición en una fuente directa de ingresos y estabilidad política

---

×

Privacidad





**C**on los ojos del mundo puestos en lo que ocurre en el estrecho de Ormuz, otra pequeña franja marítima de incluso menores dimensiones gana todavía más relevancia en el escenario internacional. Al otro lado de la Península Arábiga se encuentra el estrecho de Bab el Mandeb, traducible como “Puerta de las lamentaciones”. Se trata del acceso al mar Rojo, y, por ende, también al canal de Suez y al Mediterráneo, convirtiéndose en la conexión marítima entre Asia y Europa. Con Ormuz cerrado, la clausura también de este estrecho tendría unas consecuencias catastróficas para la economía mundial.

PUBLICIDAD

Poco después del inicio del genocidio en Gaza, los hutíes de Yemen bloquearon parcialmente el acceso al estrecho, atacando a todos aquellos barcos vinculados de algún modo con Israel. Sin embargo, en medio de la guerra actual de Israel y Estados Unidos contra Irán, el estrecho continúa abierto, siendo conscientes tanto Irán como sus aliados hutíes, que de este modo continúan dejando una baza sin utilizar de cara a una posible escalada del conflicto.

---

un enorme rédito. Estados Unidos, China, Japón y varios países europeos, tienen presencia en este pequeño país de apenas 23.200 kilómetros cuadrados, los mismos que la Comunitat Valenciana. Sin embargo, no recibe la misma atención que su vecino asiático, y sus peculiaridades y situación interna rara vez ocupan espacio en la agenda mediática internacional.

### **Todos quieren su espacio en Yibuti**

El pasado viernes 10 de abril, los poco más de un millón de habitantes de Yibuti estaban llamados a las urnas para votar en las elecciones presidenciales. A pesar de la importancia de este país en el momento actual, los comicios pasaron desapercibidos en los grandes medios de comunicación globales. Para sorpresa de nadie, el actual presidente, Ismail Omar Guelleh, volvió a salir reelegido, renovando para un nuevo mandato el cargo que ocupa desde 1999. Guelleh consiguió casi un 98% de los sufragios, lo que demuestra la escasa o nula competitividad electoral en este país del Cuerno de África.

***siendo un enclave importantísimo para el control de las rutas comerciales, su proyección de poder en todo el continente y la protección de sus intereses en el océano Índico***

**Si Diario Red puede publicar lo que casi nadie más se atreve, con una línea editorial de izquierdas y todo el rigor periodístico, es gracias al apoyo de nuestros socios y socias.**

**Apoyar ahora**

A pesar de ser formalmente una república multipartidista, los derechos políticos son extremadamente limitados. La oposición pública al gobierno de Guelleh y a la gobernante

carencia de medios independientes. Solo así se explican sus aplastantes victorias electorales, que desde su primera elección no han bajado del 80% de los votos.

A pesar de ello, las críticas internacionales al gobierno de Yibuti son más bien escasas. Como en tantos otros casos, el motivo cabe encontrarlo en su posición como socio estratégico para muchos países, que convierte en secundarios la promoción de valores democráticos. En el caso de Yibuti, además, cuenta con la ventaja de haber logrado consolidarse como un aliado de distintas potencias simultáneamente, cuyos intereses cruzados provocan que ninguna de ellas esté dispuesta a poner en riesgo sus intereses en el país.

Yibuti ha sabido rentabilizar como nadie su reducido tamaño, consciente de su situación geográfica privilegiada. Su importancia ayuda a explicar, en gran medida, su tardía independencia, pues mientras la inmensa mayoría de países africanos se independizaron en los primeros años de la década de los sesenta, Francia seguiría siendo la potencia colonizadora de la llamada “Somalia francesa” hasta 1977

acuerdos de defensa que permitieron a Francia mantener su presencia a través de bases militares permanentes.

De este modo, la independencia no supuso una ruptura total con las dinámicas de poder externas, sino que estas se transformaron. Francia mantiene hasta hoy esta presencia heredada del colonialismo, siendo un enclave importantísimo para el control de las rutas comerciales, su proyección de poder en todo el continente y la protección de sus intereses en el océano Índico. El ejército francés cuenta con un conjunto integrado de varias instalaciones militares que convierten a Yibuti en el país con más tropas francesas en África, y cuya importancia sigue creciendo a medida que, de forma forzada o pactada, se ha visto obligada a abandonar militarmente varios países africanos en los últimos años.

Dentro de la redefinición de su estrategia militar global tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos vio en Yibuti un territorio crucial al que integrar dentro de su extensa red de bases. Su relativa estabilidad en una región convulsa, su proximidad a Oriente Medio y su ubicación junto

continente. Aunque cuenta con presencia militar en otros países del continente, la base de Camp Lemonnier es la única instalación permanente a gran escala, funcionando como un nodo logístico clave para sus operaciones en Oriente Medio y para su proyección de influencia en África.

## ***Yibuti ha sabido convertir su posición en una fuente directa de ingresos y estabilidad política***

Con el tiempo, cada vez más actores se han visto atraídos por la posición estratégica de Yibuti y han ido consolidando su presencia en el país. Así, países europeos como Italia, España o Alemania mantienen despliegues militares en el país, vinculados especialmente a la operación EUNAVFOR Atalanta, centrada en la lucha contra la piratería y la protección del tráfico marítimo en el Golfo de Adén. En el caso de Italia, cuenta además con una instalación militar logística, manteniendo una presencia permanente.



Sin embargo, el cambio más significativo llegaría en 2017, con la instalación de la primera base militar permanente de China en el extranjero. Este movimiento supuso un punto de inflexión geopolítico de primer orden, al introducir por primera vez a Pekín como un actor militar estable fuera de su territorio y además en un espacio dominado históricamente por las potencias occidentales. De este modo, Yibuti pasaba a concentrar en su territorio la competencia estratégica entre la gran potencia mundial y la principal potencia emergente. Así, la base china no sólo pasó a reforzar la protección de las rutas comerciales de la Nueva Ruta de la Seda, sino que simbolizaba la expansión de la proyección militar china más allá de su entorno regional inmediato.

Más allá de su papel como plataforma militar global, Yibuti ha sabido convertir su posición en una fuente directa de ingresos y estabilidad política. El país obtiene beneficios económicos

puertos, infraestructuras logísticas y servicios vinculados a la presencia extranjera. A ello se suma que, la presencia simultánea de potencias rivales dota al país de estabilidad relativa y crea una barrera ante los conflictos regionales.

***De este modo, la región en su conjunto se ha convertido en un tablero donde cada tramo de costa del mar Rojo adquiere un valor estratégico desproporcionado***

Aunque Yibuti ha alcanzado prácticamente su límite en cuanto a presencia militar extranjera, la competencia no se detiene en sus fronteras. Rusia ha intentado en varias ocasiones obtener una base militar en el mar Rojo, Israel ha reforzado sus vínculos indirectos con actores del Cuerno de África como Somalilandia, Irán está participando activamente de la guerra en Sudán, Turquía tiene una presencia extraordinaria en Somalia y las monarquías árabes,

De este modo, la región en su conjunto se ha convertido en un tablero donde cada tramo de costa del mar Rojo adquiere un valor estratégico desproporcionado. Yibuti, además, ha sabido convertir su posición geográfica en su principal garantía de seguridad frente a los conflictos que rodean su entorno inmediato. Con su posición de enclave militar, rentabiliza política, diplomática y económicamente la pugna entre las grandes potencias, al ofrecer, en un territorio reducido, un espacio de convivencia entre intereses rivales. Así, dentro de este equilibrio, su mayor fortaleza no reside en el poder que ejerce, sino en la necesidad que todos tienen de que siga existiendo.



**ETIQUETAS:** China, colonialismo, Emmanuel Macron, Francia, Estados Unidos



## Más en Internacional



**Paralelismos entre la Gran Norteamérica y el Gran Israel**



**Israel no logra objetivos terrestres en el sur de Líbano**



**EE.UU asalta carguero iraní; Irán advierte que "responderá pronto" a la piratería estadounidense**



**La guerra invisible contra las drogas en el frente ruso-ucraniano**



MEDIOS INTERNACIONAL CULTURA OPINIÓN CANAL RED

